

Acercamiento estilístico a las novelas El corazón de Voltaire y El silencio de Galileo, de Luis López Nieves

Stylistic approach to the novels *El corazón de Voltaire* and *El silencio de Galileo*, by Luis López Nieves

Adriana Pedrosa Ramírez, María Caridad Pérez Díaz, Aliney Santos Gallardo

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas

Resumen: El presente trabajo tiene como propósito caracterizar el estilo y los valores comunicativos en las novelas *El corazón de Voltaire* (2005) y *El silencio de Galileo* (2009), de Luis López Nieves. Se han empleado los presupuestos de la estilística y la lingüística del texto. Dentro de los recursos pragmáticos que intervienen en la configuración estilística de las novelas se encuentran: el uso de un vocabulario especializado, la introducción de extranjerismos y el empleo de elementos deícticos.

Palabras clave: estilística, lingüística del texto, Luis López Nieves.

Abstract: The present work aims to characterize the style and communicative values in the novels *El corazón de Voltaire* (2005) and *El silencio de Galileo* (2009), by Luis López Nieves. The stylistic and linguistic presuppositions of the text have been used. Among the pragmatic resources that intervene in the stylistic configuration of novels are: the use of specialized vocabulary, the introduction of foreign languages and the use of deictic elements.

Keywords: stylistic, text linguistics, Luis López Nieves.

INTRODUCCIÓN

Las novelas *El corazón de Voltaire* (2005) y *El silencio de Galileo* (2009) del escritor puertorriqueño Luis López Nieves se inscriben en la modalidad literaria denominada Nueva Novela Histórica y se estructuran mediante un mecanismo de las nuevas formas de comunicación: el correo electrónico, a través del cual el autor logra una dimensión más cercana a la realidad. Esta estructura propicia la aparición de múltiples narradores-personajes, desde cuyos mensajes se produce la secuencia de acciones que integran la obra literaria.

Para determinar las características del estilo de estas novelas se han empleado los presupuestos que ofrecen la estilística y la lingüística del texto al considerar una *Estilística de la lingüística textual* (Sandig & Selting, 1997) que se ocupa de «determinadas elecciones de palabras, de estructuras de oración recurrentes o de diferentes tipos de conexiones entre oraciones» y se dedica «al estudio de aspectos de los textos que resultan pertinentes en términos de estilo, como por ejemplo, la descripción y comparación de las convenciones estilísticas de los tipos textuales» (: 215).

Los estudios sobre léxico, tradicionalmente, han sido privilegiados dentro de los análisis lingüísticos. Varios autores, en función de caracterizar el estilo de un autor, privilegian este nivel de la lengua por la riqueza en los significados denotativos y connotativos que adquieren dentro de un texto, sea literario o de otra naturaleza. Aunque tradicionalmente se ha entendido la literatura como un hecho que privilegia los significados connotativos, con sentidos metafóricos, el acercamiento a diferentes tipos de literatura nos llevaría a pensar que esta idea no es absoluta. De este modo, se han elegido para determinar las características del léxico empleadas en las novelas objeto de estudio los conceptos de extranjerismos y jerga.

Los intereses en definirlos obedecen a las peculiaridades de las novelas que se estudian, pues en ellas prevalece un lenguaje sin empleo de figuras retóricas, un lenguaje sencillo que centra sus necesidades en autenticar al personaje que lo utiliza. El término de jerga es definido por Amalio Ordoñez Gallego en su artículo: «Jerga, cultura e información» (1993), como un lenguaje especial de ciertas profesiones o grupos. La definición que se expone en este estudio es la de Lázaro Carreter, quien define el término como: «Lenguaje especial de un grupo

social diferenciado usado por sus hablantes solo en cuanto miembros de ese grupo social. Fuera de él hablan la lengua general» (: 243).

Ordoñez Gallego entiende la jerga como necesaria y conveniente, siempre que se emplee en un contexto en el cual esta sea provechosa para la comunicación. De igual modo, concibe las jergas profesionales como buscadoras de una precisión y universalidad, contribuyendo así al caudal léxico.

Otra de las definiciones de jerga es la emitida por Marisela Dzul Escamilla en su artículo «Comprensión lectora. Tipos de Lenguaje» (s/f.), al decir: «Jerga es el nombre que recibe una variedad del habla diferenciada de la lengua estándar e incluso a veces incomprensible para los hablantes de esta, usada con frecuencia por distintos grupos sociales con intenciones de ocultar el verdadero significado de sus palabras» (: 3).

Para los propósitos de la presente investigación es necesario, además, definir el concepto de extranjerismo.

El *Gran Diccionario de la Lengua Española* (GDLE) (1996) lo define en su segunda acepción como «voz o locución de procedencia extranjera».

Por su parte, criterios de Sthephen Ullmann en su libro *Semántica. Introducción a la ciencia del significado* (1961) sobre el concepto de extranjerismo han sido de sumo interés en este estudio. El propio Ullmann entiende, en correspondencia con las teorías de Bally, que los arcaísmos, las palabras extranjeras, los términos técnicos o dialectales, los vulgarismos y las germanías transportan al lector al clima estilístico a que normalmente pertenecen. A estos valores se les conoce con el nombre de *efectos evocadores*.

De esta forma, entiende que el uso estilístico de palabras extranjeras se debe distinguir entre efectos evocadores primarios y secundarios. Al respecto aclara: «La función estilística primaria de los términos extranjeros es producir *color local*: descubrir un personaje o un ambiente extraño empleando palabras peculiares de ellos» (ibídem: 150). Esto refiriéndose a la función primaria de las palabras extranjeras.

Más adelante Ullmann se refiere a la aplicación del uso de estas palabras al decir: «Cuando se emplea una palabra extranjera, no porque haya necesidad real para ello, sino por su valor de esnobismo, por el aire de distinción que confiere al que habla,

tenemos lo que puede llamarse «efectos evocadores secundarios» (Ullmann, 1961: 151).

Por su parte, la deixis como categoría de la pragmática ha sido estudiada por varios autores, entre ellos John Lyons (1977), Stephen Levinson (1989) y José Luis Cifuentes Honrrubia (1989), entre otros.

Según Levinson: «La manera más obvia en que la relación entre lenguaje y contexto se refleja en las estructuras mismas de las lenguas es a través del fenómeno de la deixis» (1989: 47). De modo que estudiar el fenómeno de la deixis constituye una herramienta de análisis que propicia la indagación en fenómenos del lenguaje vinculados a la situación de comunicación en que se producen. Bien valdría la pena en el presente trabajo analizar el comportamiento de las expresiones deícticas en función de la configuración del estilo del autor en las dos novelas que se estudian.

METODOLOGÍA

El estudio que se realiza tiene dos etapas de análisis: una exploratoria y otra descriptiva.

En su parte exploratoria examina el tema del análisis estilístico, fundamentalmente en lo que tiene que ver con este tipo de abordaje en el texto narrativo y las definiciones y elementos tenidos en cuenta en el nivel léxico-semántico.

En su parte descriptiva busca ilustrar lo anterior, analizando cómo se manifiesta el léxico y su funcionalidad estilística en las dos novelas de Luis López Nieves: *El corazón de Voltaire* y *El silencio de Galileo*.

De ello se infiere que el análisis que se realiza haya tomado como base el enfoque sincrónico, porque trabaja con tres novelas como hechos temporalmente estáticos, con objetivos descriptivos.

Métodos

Empíricos

A partir de la búsqueda y acopio de la información como resultado, básicamente, del método bibliográfico-documental, se establecen los principios teóricos de la estilística y la pragmática, así como su relación. Se definen, igualmente, las nociones de

[66]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

léxico, ajustándolas a los intereses de la investigación, así como las características fundamentales de los enunciados imperativos e interrogativos y los elementos deícticos en su funcionamiento pragmaestilístico.

Especializados

Análisis textual: Dentro de los métodos especializados se ha hablado del método de análisis estilístico, donde se analizan las características en el estilo de un autor o de una obra específica, sea literaria o no. Además, más recientemente, sobre la década del cincuenta del siglo xx, se ha planteado el método de análisis pragmático, que permite interpretar los significados contextuales: entender no lo que se dice, sino lo que se quiere decir; explicar el uso del lenguaje en la comunicación y explicar la influencia del contexto en el uso lingüístico.

En las últimas décadas se ha insistido en un tipo de análisis denominado pragmaestilístico donde se analiza el estilo teniendo en cuenta los valores comunicativos que adquieren los enunciados en un contexto determinado.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Análisis del léxico empleado en las novelas

Una de las características fundamentales de las novelas objeto de estudio es el interés por tratar de autenticar la nacionalidad de cada uno de los personajes en la narración. Aun cuando el autor se inscribe dentro de la literatura caribeña de habla hispana la realidad que narra es la europea, siendo esta una de las razones por las cuales utiliza gran cantidad de extranjerismos.

Cabe referir que el léxico juega un papel decisivo en estas obras ya que funciona como estrategia comunicativa mediante la cual el lenguaje moldea conductas tomando en cuenta la nacionalidad del remitente, su profesión y su posición social. Renato Prada Oropeza (2000) apunta en su artículo «El estatuto del personaje», que «negar toda relación entre personaje y persona sería absurdo: los personajes representan a personas, según modalidades propias de la ficción». Este propio hecho es el que lleva a Luis López Nieves a establecer, mediante el lenguaje, elementos básicos para difuminar las fronteras entre la realidad y la ficción.

Aunque se observa en las obras un lenguaje claro, sencillo y en ocasiones acelerado, puede encontrarse como generalidad estilística la utilización de préstamos lingüísticos. Empleados estos para resaltar la veracidad de lo narrado y poder así autenticar su discurso.

En *El corazón de Voltaire* los pies de firma de cada correo perteneciente a algún miembro de La Sorbona aparecen escritos en francés.

Recteur de L'Académie de Paris / Professeur de Génétique
Université de la Sorbonne.

En *El silencio de Galileo* la gran mayoría de los pies de firma se encuentran escritos en francés e italiano, dándole así mayor credibilidad a la narración y validando a la vez la nacionalidad de cada personaje.

Moniqued' Avignon

Présidente Fondation Comte d' Avignon pour la Conservation
de L'Art Religieux

Dr. Luigi Nolfo

Professore di Storia di Scienza Pontificia Universtá Gregoriana

La mayoría de los extranjerismos que se encuentran en las obras son de origen francés. Es más recurrente la utilización de estos vocablos en los saludos, marcando desde el comienzo de la conversación la nacionalidad francesa de los personajes:

Estimado monseieur Devereux (2005: 7)

Son utilizados también con el fin de marcar la estratificación social de los personajes:

Madame Nicole Dugardin (ibídem: 10)

En otras ocasiones muestran el respeto y la profesionalidad propia de un personaje que es miembro de una de las universidades más prestigiosas del mundo:

Estimada madame Costa (ibídem: 25)

Otros vocablos del francés muy recurrentes, sobre todo en *El silencio de Galileo*, son: *Machére*; *Machére copine*; *Mon petit*. Estos son utilizados en la mayoría de los casos para establecer

[68]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

relaciones entre personajes, que a pesar de su estrato social y de las formalidades que estos traen consigo mantienen una íntima amistad, exponiendo de esta forma rasgos de naturaleza poco formal.

A: Dr. Roland de Luziers<rluziers@sorbonne.fr>

De: Dra. Ysabeau de Vassy<yvassy@sorbonne.fr>

Asunto: Galileo

Fecha: 10 de mayo de 2007

Monpetit Roland:

¡Gracias! Yo sabía que podía contar con un caballero como tú. ¡Mil gracias! ¡Mil besitos! (2009: 15)

A través de este ejemplo se puede percibir la íntima relación de amistad que mantienen los personajes. Sobre la base de estas relaciones se sustenta y desarrolla la trama en las novelas.

Además de los extranjerismos del francés Luis López Nieves utiliza, aunque en menor medida, palabras del latín y del italiano, las cuales no impiden la comprensión del texto sino que dan distinción al personaje que las utiliza. A su vez, estos extranjerismos ayudan a autenticar las voces de los narradores otorgándole, esta vez desde el léxico, la verosimilitud a la caracterización de cada personaje en cuanto a su nacionalidad y profesión. En *El corazón de Voltaire* el uso de palabras del latín da a cada personaje que los utiliza un nivel de conocimiento que sienta los cimientos en cuanto al nivel de profesionalidad de cada uno de ellos, como veremos en los ejemplos siguientes:

Al principio fue el *escritorium* de la Abadía, pero en el siglo XVI ya empezó a coleccionar libros. Lo que más llama mi atención es su luz. (2005: 91)

Es un *perspicillum*. Lo inventó un profesor pisano que se llama Galileo Galilei. (2009: 164)

Por su parte, los extranjerismos del italiano fueron todos encontrados en *El silencio de Galileo* y muestran, o más bien ratifican, la intención de autenticar el discurso. Estos extranjerismos ayudan a configurar a algunos personajes, en tanto que apoyan la nacionalidad de quienes los utilizan:

Distinguida *dottoressa* de Vassy (ibídem: 41)

¡*Carissimo amico!* ¡Es un honor saludarte! ¡Un gran honor!
¡Siempre! (ibídem: 23)

Direttora Museo di Arte Catolica di Pisa (2009: 178)

El lenguaje, como ya se había mencionado, logra caracterizar a cada personaje y acentuar la verosimilitud del discurso. Cada personaje es portador de una jerga específica que lo caracteriza y se manejan terminologías científicas, religiosas y coloquiales de acuerdo con la profesión de cada uno de ellos.

La jerga científica queda mejor ejemplificada en los parlamentos de personajes como:

Dr. Roland de Luziers

Professeur de Génétique Université de la Sorbonne

El manuscrito contesta casi todas las preguntas que me he estado haciendo desde que comencé esta investigación hace unos nueve meses. Por ejemplo, ya hice las pruebas de ADN y no hay dudas: el cadáver que sacamos de Aurillac es de Voltaire. Tengo su cuerpo aquí, al lado mío. También tengo su corazón, en un estado de preservación inaudito. El parentesco de Voltaire con el mechón de cabellos negros es absoluto. (2005: 185)

Dra. Joanna Archer

Professor of Astrophysics University of Oxford

En efecto, en enero del 1610 la luna Calixto no podía verse desde la Tierra. Además, he comprobado sin la menor duda que el mapa solar que describe Galileo en su libro del 1610 (*Siderus Nuncius*) corresponde al 1601, no concuerda con el 1610. (2009: 81)

También se pueden encontrar diferentes registros, uno de ellos es el de la alta burocracia gubernamental, donde se pueden apreciar tonos irónicos. En el siguiente ejemplo se destaca que quien solicita la información, además de ser la embajadora de Francia en Brasil, es la sobrina del presidente de Francia, estableciendo de esta forma las estructuras de poder que se ponen de manifiesto en la obra.

Estimado Monsieur Devereux:

Muchas gracias por su gentil respuesta. Madame Nicole Dugardin, embajadora de Francia en Brasil y sobrina del

[70]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

presidente de la República Francesa, solicita al Ministerio de Cultura un informe completo y minucioso sobre el destino de los restos de Voltaire. (2005: 10)

Se representa también el lenguaje de los personajes religiosos, sobre todo en *El corazón de Voltaire*, donde estos son parte fundamental de la trama. Es importante hacer hincapié en la diferencia entre el lenguaje utilizado por los practicantes de una religión del siglo XVIII y el empleado por los personajes en el tiempo en que transcurre la novela (2005); el de estos últimos es menos conservador y más autoritario.

Esa diferenciación se percibe por:

26 de noviembre de 1789:

¡Ave María Purísima!

Ítem: Hoy dimos Cristiana Sepultura al cuerpo de nuestro hermano Antoine. ¡Que el Señor lo acoja en Su Seno! Amén. (2005: 136)

15 de febrero de 1790:

¡Ave María Purísima!

Ítem: ¡Se cumplen las profecías del Apocalipsis! Ha llegado la guerra, el hambre, el sufrimiento, el fin del mundo. Acabamos de recibir la noticia: hace dos días, el 13 de febrero, la Asamblea Nacional decreto la supresión de las Órdenes Religiosas. (ibídem: 140)

Ahora se observa en *El silencio de Galileo* la diferencia en el lenguaje, dado en buena medida por la distancia en el tiempo y las cosmovisiones en cada siglo.

Aunque es cierto, como usted debe saber, que Nuestro señor vino a la Tierra para enseñarnos a perdonar, es muy obvio que todo tiene un límite. Quien intenta destruir la fe de una ciudad, una nación, un planeta [...] no merece el perdón de Dios, como usted debe saber. (2009: 178)

También se pueden encontrar registros coloquiales; en *El corazón de Voltaire* se encuentran en la voz del personaje de Cecilia Acosta y el peluquero llamado Frédéric Sarre. En *El silencio de Galileo* es más difícil hallar el tono coloquial, pues la trama se mueve en su mayoría alrededor de personalidades con un alto nivel cultural.

No, no, profesor, de verdad que no me aburriría. No fui a la universidad y tampoco leo libros, pero mire, siempre me han gustado las biografías. Las leo en revistas y las veo cuando las llevan al cine. Son tremendas. (2005: 58)

A partir del estudio de las situaciones comunicativas se ha podido observar que el lenguaje se utiliza para autentificar el discurso narrativo utilizado en las novelas y desacreditar la historia oficial. La ejemplificación de la utilización de distintos tonos y matices en los parlamentos de los personajes corrobora lo planteado. Podemos encontrar el tono coloquial, el profesional, el amistoso, el gubernamental, el religioso, entre otros.

Con el uso cuidadoso del léxico en el discurso narrativo, Luis López Nieves le proporciona a su narración la unidad y comprensión que necesita para establecer una comunicación efectiva. Resulta importante enfatizar que es mediante el lenguaje que se consigue que el hombre triunfe socialmente, según las características del ambiente, la situación y los fines en que se enmarca el acto lingüístico-comunicativo. Este efecto es el que quiere acentuar justamente el autor en sus novelas.

El uso de los elementos deícticos en las novelas

Los elementos deícticos desempeñan un papel importante para comprender los valores pragmáticos de un texto. La recurrencia de estos obliga a comprender bien el contexto en que se producen los enunciados para entender el texto en todas sus dimensiones. Es por ello que resulta provechoso en el análisis de las novelas que se estudian examinar el uso de los deícticos y los valores que adquieren en sus contextos.

En el ejemplo siguiente se pueden apreciar las estructuras de poder y los convencionalismos que rigen las distintas instituciones gubernamentales, además de los prejuicios que existen aún entre los funcionarios. Es visible el tono despectivo que trae consigo la utilización del pronombre *ese*, empleado para designar a Voltaire como la figura a la que la Iglesia aún no puede dejar de injuriar. El prejuicio del Ministro de Cultura se percibe en las últimas palabras al pedir que no se sepa que fue él quien dio esta orden, lo que lo hace partícipe de estas posturas obsoletas de la Iglesia.

Para empezar, dile al doctor de Luziers que redacte una nueva versión de la carta sin mencionar a Voltaire, ya que *ese*

[72]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

nombre jamás será grato a la Iglesia Francesa. No le digas a Luziers que yo lo pedí. (2005: 148)

En el caso que sigue, por su parte, el elemento deíctico está afirmando la voluntad de agradecimiento que siente el Rector del Instituto Católico de París por la ayuda que Vincent le ha brindado, apareciendo en este caso después del elemento al que hace referencia: «Estoy en deuda contigo, de *eso* no tengas duda. Tu apoyo solidario ha sido constante. Por eso debes de creerme cuando digo que he hecho todo lo posible por complacerte» (ibídem: 151).

En la novela se muestran las relaciones que tiene la iglesia con el gobierno, a pesar de que por pura burocracia se tratan de disimular mediante formalismos. Se hace palpable el tono de reproche que encierra el deíctico en este enunciado que sigue, en este caso también aparece después del elemento al que hace referencia. El pronombre *este* en otro contexto pudiera solo denotar un elemento, pero en este caso se utiliza con un valor despectivo por las características del personaje al que se refiere y por la molestia del emisor por la obstinación del monje.

Primero me entrevisté con el Abad, fray Víctor. *Este* monje, Monsieur, no conoce la razón. No es posible hablarle. Aunque le dije sin ambigüedad que mi visita era oficial y que venía de parte suya, no quiso escucharme. Tenía los ojos vidriosos, como enajenado. (ibídem: 152)

El siguiente ejemplo es una muestra de otro de los matices que puede adquirir un mismo elemento deíctico en un contexto distinto. Es empleado para indicar al emisor con un matiz irónico. El hecho de que el deíctico *este* haga referencia al mismo personaje que lo emplea, muestra de una forma irónica y aparentemente cortés la sugerencia de una pronta solución al problema en cuestión: «Tanto el Ministro como *este* servidor tenemos la esperanza de que, ahora que el problema está en manos de Su Eminencia, veremos una solución en pocos días» (2005: 156).

Por otra parte, se puede apreciar en el próximo ejemplo que el elemento deíctico aparece antes del elemento al que denota con carácter puramente informativo, anticipándole al destinatario el lugar de la reunión.

Lo he referido al Secretario para la relaciones con los Estados, quien se ha comprometido a discutirlo personalmente con el Nuncio Apostólico en Francia durante la reunión de nuncios europeos que se llevará a cabo el mes próximo *aquí* en la Santa Sede. Dada la delicadeza del asunto, consideramos que es preferible manejarlo en persona, y no por medio de los canales diplomáticos ordinarios. (ídem)

Sin embargo, el tono de reproche en este enunciado que sigue se puede apreciar mediante la utilización del pronombre *este*. La condición moral del Ministro de Cultura ante la hostilidad de las autoridades religiosas hace que deje a un lado los formalismos burocráticos y se refiera de forma despectiva al hablar de una autoridad religiosa ante el director del Gabinete.

Pero ahora confieso mi desolación y admito que no sé qué más puedo hacer para convencer a *este* abad imbécil y fanático. (ibídem: 167)

En el próximo ejemplo el pronombre deíctico cumple una función meramente afirmativa. Ratifica el lugar donde se llevó a cabo el acto.

Se fue a la poderosa república de Venecia y *allí*, en el campanario de la Plaza de San Marcos, llevó a cabo una demostración ante el Dux, el Senado, el ejército y la marina. (2009: 30)

La elección de *ese* como pronombre demostrativo en el siguiente enunciado alude a un tiempo que no es cercano, tal y como lo explica el propio enunciado que hace mención a los 400 años que han pasado. Sin embargo, en aras de no colocar esta realidad tan distante utiliza *ese* y no *aquel*, pues su intención es volver sobre esa realidad para descubrirla.

Te creo, no dudo lo que dice tu familia, pero han pasado 400 años y cualquier cosa pudo haber sucedido en *ese* tiempo. (2009: 36)

Asimismo, la función del deíctico *ella*, en el ejemplo que se ofrece a continuación, es la de ratificar que es la propia *madame* Livia quien posee la información acerca de su linaje.

En el aura de *madame* Livia hay un no sé qué que transmite la presencia de Galileo [...] y es evidente que *ella* lo sabe:

[74]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

en su hablar se nota el orgullo de ser la descendiente directa de uno de los hombres más celebres de todos los tiempos. (ibídem: 48)

Finalmente, en el ejemplo siguiente, *su* hace referencia a una carta anterior al enunciado, puesto que el contenido del *e-mail* en el que se encuentra el deíctico es el de analizar cada una de las afirmaciones de dicha carta. Por otro lado, utiliza *eso* para reafirmar la idea de cuál es el propósito y fin único de su vida: la ciencia.

Ah, pero llegamos al punto más importante de *su* carta. Soy un científico de verdad. Lo primero para mí es la ciencia. Para *eso* vivo. (ibídem: 68)

Los deícticos presentes en las novelas corresponden, cuando se refieren a personas, al papel de los participantes en el acto comunicativo, y cuando su referencia es a un lugar, concierne a las situaciones espaciales relativas a la situación de los personajes en el evento del habla.

CONCLUSIONES

En las novelas estudiadas se emplea un vocabulario especializado con el fin de autenticar la configuración de los personajes, a partir de las profesiones que desempeñan.

Los extranjerismos se utilizan para autenticar la nacionalidad de cada personaje. En el caso de los latinismos, estos se utilizan como índice de alta cultura.

Los elementos deícticos adquieren un valor dado en que los participantes comparten una determinada información que se actualiza por el contexto en que aparece.

REFERENCIAS

- CIFUENTES, J. (1989). *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*, España: Universidad de Alicante.
- CURBEIRA, A. (2001). *Lecturas de Semántica*, t. I, parte I. La Habana: Universidad de la Habana.
- DZUL, M. (s/f). «Comprensión lectora. Tipos de Lenguaje». Disponible en: http://cvonline.uaeh.edu.mx/Cursos/BV/L0402/Unidad%201/lec_tipos_de_lenguaje.pdf

- FERNÁNDEZ, R. (1976). *Idea de la Estilística*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- GUIRAUD, P. (1960). *La semántica*. Fondo de Cultura Economía, México D.F.
- HAWERKATE, H. (2006). «Aspectos pragmático-lingüísticos de la interrogación en español con atención especial a la secuencia de preguntas». En *Revista de Estudios culturales de la Universitat Jaume, III: Cultura, Lenguaje y Representación*, 27-40, (Disponible en www.raco.cat).
- HICKEY, L. (1987). *Curso de pragmaestilística*. Madrid: Coloquio.
- KAYSER, W. (1968). «El estilo». En *Investigación y análisis de la obra literaria*, Cap.IX, pp.361-434, Madrid: Editorial Gredos.
- LEVINSON, S. (1989). «La deixis», Cap. 2. En *Pragmática*. Barcelona: Editorial Paidós.
- LÓPEZ, L. (2005). *El Corazón de Voltaire*. La Habana: Casa Editorial Abril.
- _____ (2009): *El silencio de Galileo*. La Habana: Casa Editora Abril.
- LYONS, J. (1977). «Las categorías deícticas», Cap. 7. En *Introducción a la lingüística teórica*, Barcelona: Editorial TEIDE, S.A.
- ORDÓÑEZ, A. (1993). «Jerga, cultura e información». En *Revista Sanitaria de Higiene Pública* 67 (4), 243-247.
- PRADA, R (2000). «El estatuto del personaje». En REDONET, S. (Comp), *Selección de lecturas de investigación crítico-literaria*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- RENKEMA, J. (1999). «Estilos». En *Introducción a los estudios sobre el discurso*, cap. 9, parte II, Guanajuato: Editorial Gedisa Mexicana S.A., 126-138.
- REYES, G. (1994). *La pragmática lingüística*, Segunda edición, Edición propiedad de Montesinos Editor, S.L Valencia, España.
- RICO, F. (s.a). *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso narrativo*. Epigrafic (edición electrónica), Universidad de Alicante.
- SANDING, B. & SELTING, M. (1997). «Estilos del discurso». En T. VAN DIJK (comp.). *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria*. México: Editorial Gedisa, 207-231.

- ULLMANN, S. (1961). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Universidad de Leeds.
- VAN DIJK, T. (1978). «Pragmática: texto, actos de habla y contextos». En *La ciencia como del texto*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A., 79-108.

Recepción: 18 de octubre de 2017
Aprobación: 12 de diciembre de 2017